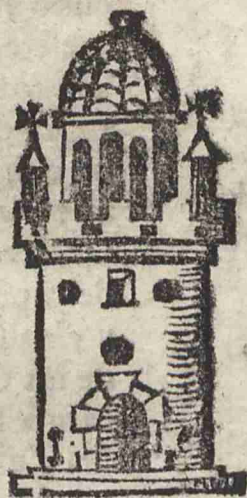


✠

NUEVO, Y CURIOSO ROMANCE,

EN QUE SE DECLARA LA SANGRIENTA,
y memorable Batalla, y feliz vitoria que han logra-
do las Armas del Imperio, comandadas por el Prin-
cipe Eugenio de Saboya, contra el Turco, el
dia 5. de Agosto de este año 1716. en las
Riberas del Rio Sabo.



PRIMERA PARTE.

Suene el clarin sonoro
de la boladora fama,
combidando con gorgeos,
de toda la Europa, y Afsia,
del Africa, y de la America,
el valor, y la constancia
de la Militante Iglesia,
que en los fieles congregada,

para exaltar la Fè pura
de Christo, y su Madre Santa,
en Canticos, y Psalterios
le rinde a Dios alabanzas.
Prevenga en festivos cultos
citaras, tiorbas, y flautas,
y exclamando al Uno, y Trino;
que en la Trinidad Sagrada

coetere

coeternos son vno solo
en su effencia soberana,
para que mi voz repita,
para que mis labios hagan
vna breve descripcion
del mayor triunfo que gana
oy, à pesar de Mahoma,
y su atrevida arrogancia,
el siempre heroico valor
de la Nacion Alemana.
Supuestas las prevenciones
que dirigen las campañas,
de tiros, bombas, fusiles,
dardos, Mosquetes, y lanças;
el Exercito Imperial
se presentò con el alva
à los veinte y seis de Julio,
en este año, que señala
de la Redencion del mundo;
para redimir las almas,
setecientos diez y seis,
dia que la Iglesia Santa,
canta en festivos anuncios
las virtudes de Santa Ana.
Este mismo dia, del Turco
la observadora arrogancia,
pasò el Sabo por las puentes,
que yà construidas estavan,
apostandose en Semblin,
entre tanto que llegava
del Gran Visir la persona,
que en Belgrado se hospedava:
Llegò, en fin, y descansando
su Exercito de las marchas,
à los primeros de Agosto
à Carlovitz se adelanta,
y ocupando ventajoso
el sitio de la campaña,
sobre Petervaradin
quiso arrojarle con saña;

à tiempo que cuidadosa
la provida vigilancia
del Principe Eugenio pudo;
con disposicion bizarra,
hazer ocupar el puesto
de la obra, que coronada
servia de antemuro al foso
que circundava la Plaça.
La Villa de los Rascianos,
que fue entonces Plaça de Armas;
ocupò el Conde Palfi
con discrecion tan bizarra,
que con su Destacamento
de Infantes, y de Corazas,
empezò à experimentar
del enemigo su saña;
pues casualmente corriendo
el Campo con vigilancia,
pudo ver del enemigo
acelerada la marcha.
Travòse la escaramuza,
en cuyo encuentro enconadas
las dos furias, parecia,
que horror el campo inundava:
Quatro horas durò el teson
de la perfida canalla;
y viendo la resistencia
de las Catholicas Armas;
cargò la Cavalleria
del Turco tan arrojada,
que hubo menester Palfi
lograr con su retirada
el renombre que oy adquiere
en las Armas de Alemania.
Irritado el Turco entonces,
de ver con quanta ventaja,
aun no lograva quedar
dueño de aquella campaña;
con militares pertrechos,
y con ayrosa arrogancia

hizo

188-2-381

hizo retirar sus gentes,
que al descanso combidava,
previniendose orgulloso
al trance de vna batalla.
Tocò à recoger sus huestes,
y apercibiendo su saña,
se atrincherò de tal suerte,
que hubo menesterse quanta
diligencia en la Milicia
suele observar el que manda,
para que saliesse osado
à disputar con las armas,
con la opinion de sus glorias,
lo fuerte de sus ventajas.
El Principe Eugenio à vista
de su cautelosa saña,
para el dia cinco previene
su Exercito, à quien exclama,
con la discrecion, en la obra,
con firmeza, en la palabra.
Diò vista à los enemigos
à las seis de la mañana
de este dia cinco, que es dia
en quien se ve consagrada
de la Virgen de las Nieves
la proteccion soberana.
Formò pues sus Esquadrones,
y empezando la batalla,
temblò el ayre, crugìo fiera
la firmeza; y la constancia
de los Alemanes Nobles,
que con codiciosa saña,
lo fuerte con lo animoso
compiten, y no se igualan.
Salieron de las trincheras
los Turcos con tanta saña,
con animo tan osado,
con tan crecidas ventajas,
que en los primeros encuentros
casi se viò separada

la gloria de su valor,
con lo illustre de sus armas.
Nuestra ala derecha entonces,
con repetidas descargas
se viò obligada à ceder
al numero de su rabia;
cuyo rigor llegò à verse
en la izquierda, que ocupada
del repetido tesson
de su Artilleria, lograva
en cada tiro el horror,
que exercitava su rabia.
Pero la Cavalleria,
que la derecha ocupava,
saliò con tanto denuedo,
con tal valor, tal constancia,
que sostuvo del Pagano
la siempre viva eficacia.
La de la izquierda, que al fin
padeciò mas, pues estava
sufriendo incansablemente
de los Turcos la arrogancia,
fue la primera que pudo
rechazarlos, con tal ansia,
que ocupados de sus planos,
las furtidas, y las tablas
que los carros guarnecian,
y les servian de muralla,
pudo lograr con ardòr
verse dueño en la campaña
del mayor despojo, que
hasta oy se ha visto en batalla.
Pues que treinta mil Paganos
con muerte horrorosa davan
al vencedor vanagloria,
y escarmiento à los que vagan
fugitivos, que àzia el Sabo
su derrota encaminavan,
donde hallavan en sus ondas,
con intrepidez osada,

alivio en la sed que sienten;
pues anegados quedavan.
Ciento y cinquenta Estandartes,
con sus equipages marchan,
con timbales, y pertrechos
à nuestro quartel, que manda
el nunca vencido Numa
Eugenio, que se reparta
entre todos sus Soldados;
sin que reserve su espada
para si, mas que la gloria;
que la victoria le dava.
Y que, para que sus glorias
se celebrasen en la Austria,
vna estatua de Mahoma,
que construida en bronce estava;
en Viena se deposite,
hasta tanto, que en las Aras
del mayor Rey de los Cielos
divino culto le dava.
Y destacando con priessa
la gente, que acelerada
en su alcance le seguia,
prudentemente les manda;
que con el Conde Palfi
a Temesvar luego partan;
en tanto que con el resto
del Exercito que manda;
à poner formal el sitio
con diligencia llegava;
porque lograr sollicita,
no solo rendir la Plaza,
sino castigar airado
con altivez denodada,
la muerte atroz que le dieron

al Conde Breuner, que estava
de cadenas, y de hierros
su persona degollada,
à las puertas de la tienda
que el Gran Visir ocupava:
y que para que el despojo
con comodidad llegara,
los Bufalos, y Camellos
al instante se cargaran.
Y pues ha querido el Cielo,
y la Virgen Soberana
de las Nieves, en su dia,
que esta victoria lograra
la Christiandad, à pesar
de las diciplinas varias,
ayunos, y processiones,
que à Mahoma sacrifica van
aquellos adustos, hijos
del furor, y de la saña:
humildemente roguemos
à la Virgen Soberana,
se extinga de aquella seña
la ignominiosa assechança;
y que logremos gustosos
ver coronarse las altas
Torres de Jerusalem
de Catholicas Esquadras;
para que la Iglesia triunfe,
porque padezca su saña:
y porque el Nombre de Dios;
que en los Impireos descansa;
à pesar de su perfidia
permanezca con tal gracia;
que sea solo la se ñuestra
la que reyna, triunfa, y manda;

F I N.

En Granada. Y por su original en Murcia por Joseph Diaz Cayuelas,
en la Plaza de San Francisco.